

## SEMBLANZA DE ARENAS

Arenas es un municipio de la provincia de Málaga, situado en la comarca de la Axarquía, entre las sierras de Tejeda y Almijara y el Castillo de Bentomiz, desde su más lejana historia, ha sido una zona baluarte desde el cual controlar y dominar la comarca. Así, el castillo de Bentomiz, del cual sólo quedan los restos, fue la fortaleza más importante de la Axarquía en casi todos sus episodios bélicos. Por ello le dio nombre a la sierra que separa a la comarca de la provincia de Granada y a la rebelión de los moriscos de 1569. Ya los íberos y los romanos se dieron cuenta de su valor estratégico y la habitaron antes que los árabes.

Sea como fuere, si observamos el núcleo urbano, se adivina el pasado morisco de Arenas por el trazado sinuoso de sus calles. Y es que realmente fue la civilización andalusí la que dejó una profunda huella en él. El entramado urbano hace verdaderas filigranas en las empinadas calles de Arroyo Bajo, Perchel, Enmedio, Estación y Rinconcillo las cuales rodean la iglesia mudéjar de Santa Catalina, levantada sobre la antigua mezquita. Pero, en líneas generales, todo el casco urbano está formado, como decimos, por estrechas callejuelas, plazas y rincones moriscos adornados con macetas y jardines.

En la entrada del municipio nos encontramos con un antiguo molino de aceite y un mural del prestigioso ceramista Virgilio González. Y en el interior, señalar que el pueblo tiene tres barrios muy características: el Barrio Alto o "Alto del Lugar", donde residían artesanos, herreros y alfareros; el centro urbano, donde vivía la clase acomodada y donde se puede contemplar el Ayuntamiento y la plaza de la iglesia-mezquita, datada en el siglo doce, de origen almohade; y, finalmente, el Barrio Bajo o "Cantarranas" que era el lugar donde vivía la gente humilde, trabajadores y pastores.

Arenas disfruta de un entorno natural exuberante, donde los arroyos, encinar y granados proporcionan agua en abundancia dando lugar a una rica vegetación. Pueblo morisco donde la vid y el olivo fueron sus principales cultivos y aún constituye un elemento destacado en su paisaje y en su economía, produciendo sus campos vino dulce, seco o semiseco que podrá adquirir en bares o en casa de particulares.

En su único anejo, Daimalos, encontramos la más preciosa herencia musulmana de la zona: una fuente árabe y el alminar más antiguo de la Axarquía, del siglo doce, conservado como torre de la iglesia parroquial.